

Reservados los derechos, para la puesta en escena de esta obra sin el previo consentimiento de la Autora.

mluzdramaturga@hotmail.com

www.mariluzcruz.com

Confinamiento revelador

M^a Luz Cruz

PERSONAJES

TONI - 43

MERCHE - 40

(MERCHE está sentada leyendo un libro y entra muy nervioso TONI)

TONI - ¡Quince días de encierro! ¡Quince días nada menos! ¡Llevo tres y ya estoy agobiao! Parece que me falte el aire.

MERCHE - Bueno, cálmate y ten un poquito de paciencia, que lo del confinamiento no será por mucho tiempo.

TONI - ¡Eso es fácil decirlo! Con todo el trabajo que hay en la gestoría y tengo que estar encerrado aquí en casa.

MERCHE - ¿Tanto te molesta? A mí también me parece raro.

TONI - (*Distraído*) ¿El qué?

MERCHE - El que estemos los dos un martes en casa a estas horas.

TONI - (*Enfadado*) ¡¿Y dónde íbamos a estar, si no nos dejan salir?!

MERCHE - Esto del confinamiento no lo han hecho por gusto, sino por seguridad.

TONI - (*Dando vueltas por el salón*) ¡No hace falta que lo repitas más, que solo pensarlo me entra ansiedad!

MERCHE - Vale... vale... Madre mía, cómo te pones. Parece que estás enjaulado.

TONI - ¡Y así me siento! ¡Esa mierda del CODIV, me ha jodido bien jodido! ¡Yo no estoy acostumbrado a estar a esta hora en casa!

MERCHE - (*Con intención*) Eso puedo jurarlo. Podríamos hacer eso que no hacemos nunca.

TONI - ¿El qué? ¿El amor?

MERCHE - No, eso no, lo otro: hablar.

TONI - (*Sorprendido*) ¿Hablar? ¿De qué?

MERCHE - De nosotros.

TONI - (*Con una sonrisita irónica*) ¿De ti y de mí? Menuda tontería, pero si estamos hartos de hablar.

MERCHE - ¿Hablar nosotros...? Poquito, muy poquito.

TONI - ¿Y de qué vamos a hablar? Si ya lo sabemos todo el uno del otro.

MERCHE - ¿Tú crees? A lo mejor te llevas una sorpresa.

TONI - Después de ocho años juntos, ya me dirás... (*Vuelve a deambular muy nervioso por el salón*) ¡Tenían que hacerme esto precisamente ahora, en plena campaña de la Renta!

MERCHE - (*Enfadada*) ¡Está muriendo gente y tú hablas como si el confinamiento te lo estuvieran haciendo solo a ti!

TONI - ¡A mí los demás me importan un huevo!

MERCHE - Ya, ya lo veo. ¡Te comportas como un egoísta! Oye, que tú no eres el único que ha tenido que quedarse en casa, está todo el país igual.

TONI - ¡Todos no, hay gente que está trabajando!

MERCHE - Sí, claro, los sanitarios y los necesarios para mantener el país en pie.

TONI - (*Da vueltas otra vez*) ¡Hablas como si mi trabajo no fuera importante!

MERCHE - Sí, pero en este momento hay cosas más importantes. Además, tú lo tienes bien, puedes teletrabajar.

TONI - ¡¿En casa?! ¡¿Qué dices?! ¡Menudo rollo!

MERCHE - Pues lo está haciendo medio país.

TONI - ¿Y qué?

MERCHE - Que tú también podrías hacerlo.

TONI - Aquí no puedo concentrarme y los clientes...

MERCHE - Pues tendrán que adaptarse.

TONI - Eso es muy fácil decirlo.

MERCHE - Y más es hacerlo.

TONI - Hablas sin saber. (*Mirando el libro*) ¿Estás leyendo un libro de niños?

MERCHE - Sí, ¿no lo conoces? (*Se lo enseña*) Es el que te regalé hace tres años y ni lo miraste.

TONI - Sí lo miré.

MERCHE - Sí, la tapa, y luego lo escondiste en la estantería.

TONI - No lo escondí, estaba a la vista.

MERCHE - Pero no lo volviste a mirar.

TONI - ¿Tú crees que con el trabajo que tengo me queda tiempo para leer? Ya leo bastante en la gestoría.

MERCHE - Ya, pero no lo es lo mismo.

TONI - ¿Y por qué lo estas mirando ahora?

MERCHE - Porque llevo varios días intentando hablar contigo de ese tema, pero como casi no paras en casa...

TONI - ¿Del tema? ¿Qué tema?

MERCHE - No disimules que ya sabes de qué. Llegué a pensar en organizar una cita a ciegas y pedirte que llevases este libro.

TONI - Pero qué tontería estás diciendo. ¿Quieres decirme algo?

MERCHE - ¿A ti qué te parece?

TONI - Sabes que estos días la gestoría está que echa humo.

MERCHE - ¡Ya me lo has dicho, no hace falta que lo repitas!

TONI - (*Sonrisa seductora*) O sea, que pensaste que sería divertido tener una cita a ciegas conmigo, ¿no?

MERCHE - No pretendía eso exactamente.

TONI - (*Cortándola*) ¿Entonces? Aunque muy a ciegas no hubiera sido, porque tú jugabas con ventaja.

MERCHE - ¿Ventaja? ¡Qué dices! ¿Llamas ventaja a verme obligada a organizar una cita con mi pareja porque no la veo el pelo?

TONI - Qué exagerada eres.

MERCHE - ¿Tú crees? Pero mira, este confinamiento ha conseguido que podamos tener una conversación sin interrupciones.

TONI - Lo del confinamiento es una putada, pero a lo mejor tienes algo de razón y últimamente he estado un poco disperso.

MERCHE - ¿Últimamente? Eso viene pasando los “últimos cinco años”

TONI - Venga ya, no tanto.

MERCHE - Sí, tanto. He tenido “tanto” tiempo libre con tu “*dispersamiento*” que me apunté a yoga y ahí me he relajado y podido meditar sobre la mierda vida en pareja que llevamos tú y yo.

TONI - No digas eso, que cuando pase este “estúpido” confinamiento y acabe la campaña de la Renta, todo irá mejor.

MERCHE - Sí, claro, luego serán: los ERTE, los ERES, los IRPF, los autónomos, el balance anual y así, otros cinco años.

TONI - Venga, Merche, ten un poco de paciencia.

MERCHE - ¡¿Más?!

TONI - Merche, cariño...

MERCHE - Yo ya no soy tu cariño, tu cariño es la gestoría.

TONI - ¡¿Qué estás diciendo?! ¡Te has vuelto loca!

MERCHE - A lo mejor. Ya llevo demasiado tiempo pensando sobre nuestra vida en común.

TONI - ¿Qué le pasa?

MERCHE - De todo, o, mejor dicho, nada. Tú y yo no queremos las mismas cosas. Yo quiero tener al menos un hijo y tú ni te lo has planteado.

TONI - (*La corta*) ¡Merche! ¡Eso ya lo habíamos hablado!

MERCHE - Sí, hace cuatro años, pero yo quiero volver a hablar de eso ¡ahora!

TONI - Pues a mí no me apetece.

MERCHE - ¡Pero a mí sí!

TONI - Ya te he dicho que todavía no estoy preparado para tener un hijo.

MERCHE - (*Enfadada*) ¡Eso lo dijiste hace cuatro años! ¿Y cuándo te parece que vas a estar preparado?

TONI - No lo sé, a lo mejor dentro de un tiempo...

MERCHE - ¿A lo mejor? ¡¿Cuánto?! ¡¿Un año, dos, cinco?! ¡¿Cuánto?!

TONI - ¡No me presiones, ya te he dicho que no lo sé!

MERCHE - Pues yo no quiero esperar más. De hecho, ya estoy en estado.

TONI - (*Muy sorprendido*) ¿Cómo que estás en estado? Si he tenido mucho cuidado.

MERCHE - Tú sí, pero yo no.

TONI - (*Alterado, caminando de un lado a otro del salón*) ¡Merche, esto ya lo habíamos hablado! ¡No me puedes hacer esto!

MERCHE - No te puedo hacer, ¿qué?

TONI - (*Alterado y respirando como si le faltase el aire*) ¡Esto, esto que me estás haciendo!

MERCHE - Tranquilízate, que te va a dar algo.

TONI - ¡Y encima, tengo que estar encerrado aquí! ¿Cómo ha podido pasar?

MERCHE - ¿Cómo? Acostándome con otro.

TONI - (*Sorprendido*) ¿Qué quieres decir, que me has engañado?

MERCHE - Sí. Como tú me has engañado a mí, robándome ocho años de mi vida con promesas que nunca has cumplido.

TONI - ¡Te has vuelto loca! ¡Tú te estas oyendo?

MERCHE - Sí, perfectamente. Esto acostumbra a pasar cuando tu pareja llega a las tantas y no te hace ni caso.

TONI - ¡Eres una exagerada!

MERCHE - ¡Y tú un simple!

TONI - ¿De cuánto estás?

MERCHE - De seis semanas.

TONI - (*Respirando*) Uf, menos mal que estas de poco. ¿Y qué piensas hacer?

MERCHE - Nada, seguir adelante con el embarazo.

TONI - (*Suplicante*) Merche, Merche, podemos hablarlo, llegar a un acuerdo.

MERCHE - ¿Un acuerdo? Un acuerdo, ¿sobre qué?

TONI - Ya sabes mi postura sobre tener hijos, no estoy preparado.

MERCHE - Sí, eso me ha quedado muy claro. Tienes cuarenta y tres años. ¿Cuándo piensas estar preparado?

TONI - No lo sé. (*Cambio*) Merche, estoy dispuesto a olvidarlo si tú...

MERCHE - ¿Si interrumpo el embarazo?

TONI - Sí.

MERCHE - ¡Era lo que me faltaba por oír! A ti te da igual que te haya puesto los cuernos, lo único que te importa es si voy a interrumpir el embarazo.

TONI - Merche, por favor no digas eso, pero soy un hombre comprensivo y sé que un momento de debilidad lo tiene cualquiera, por eso estoy dispuesto a olvidarlo todo.

MERCHE - ¿Te estás escuchando? Ni siquiera me has preguntado donde pasó ni con quién.

TONI - No quiero saber los detalles.

MERCHE - Vaya, qué cómodo.

TONI - Venga, Merche, ¿quieres tirarlo todo por la borda por una aventurilla?

MERCHE - ¿Aventurilla? ¿Tirar qué? Para mí no ha sido una aventurilla, ha sido lo mejor que me ha pasado en mucho tiempo y tú ni te preguntas por qué ha pasado.

TONI - ¡Merche! ¿qué es lo que quieras? ¡Que empiece a gritarte y montar un drama!

MERCHE - ¡No, no quiero que grites, solo quiero que te comportes como una persona normal!

TONI - ¿Y qué es un comportamiento normal para ti?

MERCHE - ¡Decir algo, demostrarme que te importo, cabrearte, no sé, demostrarme que te duele algo! ¡Algo, lo que sea, pero algo!

TONI - ¡Claro que estoy cabreado, me has puesto los cuernos y claro que me duele! Pero cabréandomé no solucionamos nada, y entiendo que tuviste un momento de debilidad.

MERCHE - ¿Debilidad? ¿Otra vez con eso? ¡No te confundas, esto no ha sido debilidad, ha sido el volver a sentirme deseada por un hombre como hacía tiempo que no me sentía!

TONI - Y puedo entenderlo, pero ahora estás confundida.

MERCHE - ¡Vete a la mierda! (*Se da media vuelta para irse*)

TONI - ¿Y si ese tipo no quiere saber nada! ¿Qué harás?

MERCHE - Nada, tener a mi bebé y seguir con mi vida. No mentirme más pensando que lo nuestro cambiará, porque no va a cambiar. Tú y yo no queremos lo mismo. Y aunque dicen que los polos opuestos se atraen, tú eres demasiado frío para mí.

TONI - ¿Qué tonterías estas diciendo? Ya hemos tenido otras crisis antes. Esto lo podemos arreglar.

MERCHE - Esta vez no es igual. Estos días me han confirmado que no tenemos nada que arreglar. Mejor dicho, yo ya no tengo ningún interés en seguir con esta relación.

TONI - ¡Oye, oye, que aquí la que ha puesto los cuernos has sido tú!

MERCHE - Sí, y no voy a negar que tenía sentimiento de culpa. Pero, ya ves, ese sentimiento, al estar estos días contigo, se ha esfumado. No quiero engañarme. Lo nuestro como pareja no funciona, ya lo he visto claro, y no quiero volverlo a intentar más. En realidad, este ha sido un confinamiento revelador.

Oscuro